

En Mariaca Méndez Ramón, Cecilia Elizondo y Felipe Ruan Soto, *Etnobiología y patrimonio biocultural de Chiapas*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (México): Editorial Chiapaneros.

Etnobiología de los tsotsiles de Chiapas.

Miguel Sánchez Álvarez, Miguel Ángel Sánchez Gómez y Teresa de Jesús Vázquez Figueroa.

Cita:

Miguel Sánchez Álvarez, Miguel Ángel Sánchez Gómez y Teresa de Jesús Vázquez Figueroa (2018). *Etnobiología de los tsotsiles de Chiapas*. En Mariaca Méndez Ramón, Cecilia Elizondo y Felipe Ruan Soto *Etnobiología y patrimonio biocultural de Chiapas*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (México): Editorial Chiapaneros.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pSak/nsw>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Etnobiología y Patrimonio Biocultural de Chiapas

Tomo I

Ramón Mariaca Méndez
Cecilia Elizondo
Felipe Ruan Soto
Editores



Etnobiología y Patrimonio Biocultural de Chiapas

Tomo I

Editores

Ramón Mariaca Méndez
Cecilia Elizondo
Felipe Ruan Soto



El Colegio de la Frontera Sur

Clasificación

EE

578.6097275

Etnobiología y patrimonio biocultural de Chiapas. Tomo I / editores: Ramón Mariaca Méndez, Cecilia Elizondo, Felipe Ruan Soto.- San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur, 2018.

360 p.: fotografías, ilustraciones, mapas, retratos; Medidas de alto y ancho de la obra:22x15 centímetros

ISBN: 978-607-8429-66-0

Incluye bibliografía

1. Etnobiología, 2. Patrimonio biocultural, 3. Grupos étnicos, 4. Agroecología, 5. Etnoecología, 6. Agricultura tradicional, 7. Milpa, 8. Instrumentos agrícolas, 9. Instrumentos agrícolas, 10. Explotación forestal, 11. Etnoveterinaria, 12. Salud animal, 13. Manejo de vida silvestre, 14. Climatología, 15. Meteorología, 16. Chiapas (México), I. Mariaca Méndez, Ramón (editor), II. Elizondo, Cecilia (editora), III. Ruan Soto, Juan Felipe (editor)

Ilustración de Portada: Tania María Bautista Gutiérrez y Oscar Emilio Tinoco Bautista

Primera edición, 2018.

Los contenidos de esta obra fueron sometidos a un proceso de evaluación externa por pares, de acuerdo con la normatividad de El Colegio de la Frontera Sur.

DR © El Colegio de la Frontera Sur
www.ecosur.mx
El Colegio de la Frontera Sur
Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n
Barrio de María Auxiliadora
CP 29290
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Esta obra fue financiada por La Red Temática sobre el Patrimonio Biocultural de México, CONACYT, y editada por personal de El Colegio de la Frontera Sur. Los contenidos y el estilo de redacción de los capítulos son responsabilidad de los autores y no de las instituciones participantes o de los editores.

Se autoriza la reproducción del contenido de esta obra para cuestiones de divulgación o didácticas, siempre y cuando no tengan fines de lucro y se cite la fuente. Para cualquier otro propósito se requiere el permiso de los editores.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

Índice

Prólogo	7
Capítulo 1. Etnobiología de los tsotsiles de Chiapas Miguel Sánchez Álvarez, Miguel Ángel Sánchez Gómez y Teresa de Jesús Vázquez Figueroa	15
Capítulo 2. Ko Lum k'inal. Aproximación a la relación del pueblo chuj en México con la naturaleza Fernando Limón Aguirre y Cristóbal Pérez Tadeo	39
Capítulo 3. Etnobiología tojol-ab'al: síntesis y nuevos aportes Fernando Guerrero Martínez y Rosemberg Blanco Álvarez Luna.....	69
Capítulo 4. La etnoecología de los mayas lacandones. Una aproximación a los hach winik Leonardo Ernesto Ulises Contreras Cortés	99
Capítulo 5. Historia de la agroecología en Chiapas León Enrique Ávila Romero	131
Capítulo 6. Breve historia de la agricultura tradicional en Chiapas Ramón Mariaca Méndez y Cecilia Elizondo.....	157
Capítulo 7. La milpa: Rituales, cosmovisión y socialización infantil entre los choles Juan Jesús Vázquez Álvarez	179
Capítulo 8. Los instrumentos agrícolas tradicionales de Chiapas Ramón Mariaca Méndez	207
Capítulo 9. Etnoforestería: aprovechamiento forestal tradicional en la zona zoque, Chiapas Carolina Orantes-García, Oscar Farrera-Sarmiento y Rubén Antonio Moreno-Moreno	237
Capítulo 10. Estudio etnoveterinario de prácticas de salud animal en el espacio social del traspatio indígena en los Altos de Chiapas	

Raúl Andrés Perezgrovas Garza y Jorge Gustavo Paniagua Mijangos.....	257
Capítulo 11. La cacería de subsistencia y el manejo de fauna silvestre en Chiapas	
Eduardo Naranjo	285
Capítulo 12. Las estaciones del clima y los indicadores meteorológicos en comunidades indígenas y agrícolas de Chiapas	
María Silvia Sánchez-Cortés, Zahina López Posada, Lauriano Baldemar Cruz Montejo y Samuel López Guzmán.....	311
Reseña Autores.....	341
Agradecimientos.....	349

Capítulo 1

Etnobiología de los tsotsiles de Chiapas

Miguel Sánchez Álvarez,
Miguel Ángel Sánchez Gómez,
Teresa de Jesús Vázquez Figueroa

Resumen

El presente capítulo es el resultado de diversas investigaciones; en él se explica brevemente la conformación histórica, los procesos de lucha y la distribución poblacional a través del territorio de los tsotsiles en Chiapas. Se enfatiza la importancia de la cosmogonía ancestral observada en los modos de aprovechamiento de la naturaleza, prácticas agroecológicas, mitos, leyendas que se articulan con el territorio, así como los lugares sagrados; también se evidencia el amplio conocimiento y la compleja clasificación del entorno natural. Se resaltan las funciones de las instituciones políticas, económicas, religiosas, educativas y sociales como agentes de intervención que modifican y desplazan el fundamento cosmogónico de la interpretación, explicación y la relación ser humano-naturaleza. Dentro de las conclusiones, se menciona la necesidad e importancia de realizar líneas de investigación orientadas a preservar e incrementar el conocimiento etnobiológico de los pueblos originarios, visto como una oportunidad de generar las bases de entendimiento para un diálogo de saberes.

Introducción

Hablar de etnobiología y patrimonio biocultural de los tsotsiles de Chiapas nos obliga a introducirnos en los planos y niveles de entendimiento del mundo; a comprender los diversos conocimientos, cosmovisiones y clasificaciones de la Madre Tierra. Las diversas maneras de apropiación, uso y aprovechamiento de la naturaleza; de las abstracciones y construcciones mentales que se expresan en la práctica, en los símbolos, mitos y leyendas inscritas en los territorios que sustentan la historia y la misma existencia humana.

Este trabajo no tiene como objetivo presentar un estudio profundo y exhaustivo sobre la etnobiología tsotsil sino, que trata de explicar de manera general los conocimientos, clasificaciones y uso de la naturaleza de los tsotsiles de Chiapas. Esto con la finalidad de despertar el interés sobre la gran potencialidad de los conocimientos etnobiológicos.

Antecedentes de la etnobiología tsotsil

Los tseltales y tsotsiles han sido estudiados por numerosos investigadores, sin embargo, son pocos los trabajos realizados desde el enfoque de la etnobiología. Podemos señalar a (Acheson, 1966) —quien en 1963 realizó el estudio “Etnozoología zinacanteca”— como precursor de la etnobiología en los Altos de Chiapas al investigar y registrar los diferentes sistemas de clasificación de animales, aves e insectos, usados por los tsotsiles zinacantecos. En ese trabajo se señala que:

Los estudios etnocientíficos suponen que cada cultura habrá construido su sistema de agrupar los objetos sobre la base de lo que es importante que sus miembros reconozcan en el mundo (...) Una parte del medio ambiente de una cultura está formada por las cosas vivientes, las plantas y los animales, con las que sus integrantes tienen contacto. Tales objetos del ambiente natural pueden ser significativos para la cultura, en tanto que son alimentos, plagas u objetos de culto (Acheson, 1966).

El trabajo de Breedlove y Laughlin (1993) destaca los conocimientos de las plantas cultivadas, nombres mayas de las mismas, en tsotsil-latín, latín-tsotsil, tsotsil y equivalencia en inglés, clasificación de las floras en sus diversos usos, tecnologías y técnicas; además presenta el diccionario colonial y un glosario de términos botánicos.

Por su parte, Sánchez (2000), entre 1993-1998, estudió a los municipios de Chanal, Chalchihuitán, Chamula, San Andrés Larráinzar, San Cristóbal de Las Casas, Oxchuc, Cancuc, Tenejapa y Zinacantan. Su obra es un aporte a la etnozología de los Altos de Chiapas en donde explica la concepción maya prehispánica, cosmovisión, formas de caza, clasificación y nombres de la fauna silvestre en tsotsil y tseltal.

Enríquez *et al.* (2006) centran su atención en los procesos de salud-enfermedad y su tratamiento con fauna silvestre, sus resultados y conclusiones señalan el registro de 74 especies de fauna silvestre utilizadas para el tratamiento de 128 enfermedades, que sufren los

pobladores y 8 de los padecimientos se catalogan como enfermedades de origen cultural.

Otros trabajos, pero enfocados al campo de la etnomedicina, es el de (PROCOMITH, 1990) y el de Berlin y Berlin (1995), en los cuales estudian la medicina tradicional y registran diversas enfermedades gastrointestinales y su tratamiento herbolario.

Destacan también los aportes lingüísticos realizados por Haviland (1981), *Sk'op sotz'leb. El tzotzil de San Lorenzo Zinacatán*, trata la gramática tsotsil zinacanteca; además, retoma el trabajo de Laughlin (1975). *The Great Tzotzil Dictionary of San Lorenzo Zinacatán*.

Con los antecedentes dados, en este capítulo, se presenta la ubicación de los tsotsiles, antecedentes históricos, población, pertenencia étnica y lingüística, concepción del universo, Vaxakmen u Octava deidad y lugares sagrados. Continúa con categorizaciones de la naturaleza donde se explican los conocimientos y clasificación de la flora, fauna y hongos; inmediatamente se abordan las actividades productivas, la clasificación de la siembra o cultivo, se exponen también los aspectos políticos y religiosos.

Ubicación de los tsotsiles

Los tsotsiles se ubican en la parte centro, norte y noreste de Chiapas, limitan al este con tseltales, en el sureste con tojol-ab'ales, al noreste con tseltales y ch'oles, al norte, noroeste y oeste con zoques. Sin embargo, los tsotsiles son de alta movilidad migratoria, y han fundado comunidades de diferentes tamaños poblacionales.

Además, por cuestiones laborales y comerciales tanto hombres como mujeres emigran temporalmente hacia otras partes de la República mexicana, principalmente a Quintana Roo, Campeche, Tabasco, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Ciudad de México, Aguas calientes, Colima y otros (INEGI, 2010 y observación de campo). Esta situación los pone en alto grado de peligro de ser víctimas de explotación, como es el caso reportado por el Periódico Universal, el día 14 de octubre de 2018, en que 63 personas tsotsiles: siete mujeres adultas, 56 menores de edad, de los cuales 12 son niñas, y 14 niños (seis de ellos menores de dos años), 15 mujeres y 15 varones adolescentes fueron rescatadas en un refugio en Atzompa, Oaxaca, víctimas de trata de explotación infantil laboral y trata de personas (El Universal, 2018).

Antecedentes históricos

Los pueblos tsotsiles expresan atributos socioculturales derivados de procesos históricos que han definido su idiosincrasia, como se sabe:

El tzotzil forma parte del grupo conocido como maya occidental, dentro del cual, al parecer entre el año 1,000 y el 900 a. C., se separaron dos ramas: el cholano mayor y el kanjobalano mayor. A su vez del primero se desprendieron, a principios de nuestra era, dos grandes grupos, uno de ellos el tzeltalano. Finalmente, hacia el año 600 d. C., este se ramificaría en dos lenguas (Obregón, 2003).

Con la llegada de los españoles a territorio tsotsil en 1524 encabezada por Luis Marín, inició una etapa de avasallamiento militar que duró de 1524 a 1544; al respecto, De Vos (2001) señala que en 1525 algunos pueblos optaron por la protección de los misioneros y adoptaron la religión católica. A partir de 1531 el territorio de Chiapas quedó a cargo de la Capitanía General de Guatemala administrada por Pedro de Alvarado, con el cual se instauró el periodo colonial.

En 1821 en Chiapas se generó el proceso independista de la corona española, motivado por los intereses de la clase criolla para posicionarse dentro de las estructuras de poder ante el debilitamiento del imperio español por las guerras civiles en toda Europa (Viqueira, 1997). En 1824 Chiapas pasa a formar parte de la nueva República de México (De Vos, 2001).

Con el naciente Estado Nacional Mexicano y la conformación de la estructura política y económica, en Chiapas continuaron las grandes haciendas conformadas por el despojo de tierras y explotación de la fuerza de trabajo de los pueblos originarios. A inicios del siglo XX, durante el periodo revolucionario de México, en Chiapas se presentó un proceso contra-revolucionario organizado por terratenientes y rancheros para evitar la desintegración de las grandes haciendas. Esto generó que el reparto agrario, fuera posible hasta 1930 y se prolongara hasta 1960.

Los sucesos políticos acaecidos en la década de 1930 generaron avances significativos para reconocer los derechos de los pueblos originarios en el acceso a la tierra, en la producción agrícola y en la protección de los trabajadores asalariados de las fincas cafetaleras que favorecieron las condiciones de vida social y económica de los tsotsiles. No obstante, la exclusión en la participación política nacional continuó, trayendo consigo altos índices de marginación, pobreza y desigualdad.

Ante la situación expuesta, los pueblos originarios continuaron en sus procesos organizativos de lucha política.

En 1974, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, y con apoyo de la diócesis de la Iglesia católica, se llevó a cabo el Primer Congreso Indígena en el que participaron tsotsiles, tseltales, ch'oles y tojolab'ales para exponer sus principales demandas por el acceso a la tierra, comercio, educación y salud. En 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional —que tuvo su inicio organizativo desde 1983 (De Vos, 2001)—, se declaró en lucha armada en contra del Estado Nacional Mexicano ante la entrada en vigor del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (México, Canadá y Estados Unidos), en donde se reafirma el sistema económico y político del actual sistema neoliberal.

Población

De acuerdo a la encuesta intercensal 2015 del INEGI, en México se estimó una población total de 119,938,473 habitantes, de los cuales 25,694,928 (21.5 %) se auto-reconocían como pueblos originarios; sin embargo, solo 7,382,785 (6.1 %) de individuos hablaban alguna lengua originaria (INEGI, 2016a).

Según INEGI (2016b), en 2015, se estimó para Chiapas una población total de 5,217,908 habitantes, de los cuales 1,886,104 se identificaron como parte de los pueblos originarios. Allí se desprende la cantidad de 1,361,249 personas que hablaban una lengua originaria, en representación porcentual corresponde a 27.8 % de la población estatal y el 1.1 % de la población nacional.

El INEGI (2016b) reportó en 2015 la cantidad de 474,714 personas mayores de 3 años hablantes de tsotsil, que representa el 0.39 % de la población total nacional y el 9 % de la población total estatal, el quinto lugar a nivel nacional en cuanto a hablantes de lenguas originarias y el segundo en la entidad chiapaneca. Independientemente de la población tsotsil registrada en Chiapas, el INEGI (2010) registró una población de 11,706 hablantes tsotsiles que se encontraban en otros estados de la República mexicana. Es importante señalar que en la encuesta intercensal (INEGI, 2016a) no se encuentran datos desglosados para cada municipio de la Entidad, por ello nos basamos en datos del censo poblacional del INEGI (2010) para la descripción poblacional regional y municipal (Tablas 1.1, 1.2 y 1.3).

La mayor concentración de los tsotsiles se presenta en la región socioeconómica V Altos Tsotsil-Tseltal con 254,693 personas, que

representa el 54.30 % de la población total regional, existen municipios que alcanzan el 80 % y 90 % de población tsotsil. También se destacan los municipios donde hay mayor heterogeneidad poblacional como Pantelhó, donde representan el 35.75 % de la población municipal, Teopisca con 32.7 % y Huixtán con 54.49 %. En el caso del municipio de San Cristóbal de Las Casas se registró a 45,241 tsotsiles, que representan el 24.3 % de la población municipal. Dentro de esta cosmopolita ciudad, la población tsotsil se encuentra distribuida en diversas colonias y barrios, a diferencia de las comunidades rurales aledañas conformadas mayoritariamente por población tsotsil.

La región de los Bosques integra 92,013 tsotsiles que representan el 39.55 % de la población regional; Valles Zoques con 18,971 tsotsiles que corresponde al 9.58 % de la población regional. De los Llanos con 11,000 hablantes, que es igual al 8.44 % de la población regional; Norte con 8,520 hablantes, el 5.67 % de la población regional. Metropolitana con 7,874 tsotsiles, el 1.12 % de la población regional. La Frailesca con 7,319 y Mezcalapa con 6,432 hablantes; Meseta Comiteca Tojolabal con 5,243 hablantes. Le siguen las otras Regiones Económicas que se aproximan al rango entre los 100 y los 2,000 hablantes.

Pertenencia étnica y lingüística

Los tsotsiles son un grupo etnolingüístico de la familia maya, el nombre se deriva de *sots'il* —*sots'* o *tsots'il*, *murciélagos*—, porque los antecesores de los habitantes del municipio de Zinacantán tenían dentro de una gruta una piedra con forma de murciélago a la cual veneraban como deidad (Ximénez, 1977), razón por la que fueron denominados como *sots'il vinik* 'hombre murciélago', y con el paso del tiempo este nombre se generalizó para todos los pueblos del mismo grupo etnolingüístico. Ahora bien, los tsotsiles se autodenominan como *bats'i viniketik* 'hombres verdaderos' u 'hombres originarios', y según la tradición oral fueron creados por los dioses a base de masa de maíz, visión que se encuentra estrechamente ligada al libro sagrado del *Popol Vuh*.

Tabla 1.1. Distribución de la población tsotsil en Chiapas en 2010

Región	Población total municipal	Población tsotsil	Porcentaje	Región	Población total municipal	Población tsotsil	Porcentaje
Región I. Metropolitana				Región V. Altos Tsotsil - Tseltal			
1. Berriozabal	43 269	1 315	3.04	1. Aldama	5 072	4 090	80.64
2. Chiapa de Corzo	87 603	2 208	2.52	2. Chalchihuitán	14 027	12 510	89.19
3. Tuxtla Gutiérrez	553 374	4 341	0.78	3. Charmula	76 941	69 389	90.18
4. Suchiapa	21 045	10	0.05	4. Chenalhó	36 111	29 915	82.84
Total regional	705 291	7 874	1.12	5. Huixtán	21 507	11 720	54.49
Región II. Valles Zoques				6. Larráinzar	20 349	17 179	84.42
1. Cintalapa	78 114	4 247	5.44	7. Mitontic	11 157	9 857	88.35
2. Jiquipilas	37 818	1 831	4.84	8. Pantelhó	20 589	7 361	35.75
3. Ocozacoautla de Espinosa	82 059	12 893	15.71	9. San Cristóbal de Las Casas	185 917	45 241	24.33
Total regional	197 991	18 971	9.58	10. Teopisca	37 607	12 323	32.77
Región III. Mezcalapa (zoque)				11. Zinacantan	36 489	32 297	88.51
1. Coapilla	8 444	1 091	12.92	12. Santiago El Pinar	3 245	2 811	86.63
2. Copainalá	21 050	747	3.55	Total regional	469 011	254 693	54.30
3. Chicoasén	5 018	371	7.39	Más 5 municipios tseltales		85	
4. Francisco León	7 000	3	0.04	Región VI. La Frailesca			
4. Osumacinta	3 792	319	8.41	1. Angel Albino Corzo	26 628	506	1.90
5. San Fernando	33 060	356	1.08	2. La Concordia	44 082	1 544	3.50
6. Tecpatán	41 045	3 545	8.64	3. Villa Corzo	74 477	3 684	4.95
Total regional	119 409	6 432	5.39	4. Villaflores	98 618	1 551	1.57
Región IV. De los Llanos				5. Montecristo de Guerrero	6 900	34	0.49
1. Acala	28 947	1 325	4.58	Total regional	250 705	7 319	2.92
2. Chiapilla	5 405	192	3.55				
3. Nicolás Ruiz	4 317	50	1.16				
4. Socoltenango	17 125	451	2.63				
5. Totolapa	6 375	305	4.78				
6. Venustiano Carranza	61 341	7801	12.72				
7. San Lucas	6 734	876	13.01				
Total regional	130 244	11 000	8.44				

Tabla 1.2. Distribución de la población tsotsil en Chiapas en 2010
(continuación)

Región	Población total municipal	Población tsotsil	Porcentaje	Región	Población total municipal	Población tsotsil	Porcentaje
Región VII. De los Bosques				Región IX. Istmo Costa			
1. Bochil	30 642	13 981	45.63	1. Arriaga	40 042	9	0.02
2. El Bosque	18 559	15 836	85.33	2. Mapastepec	43 913	13	0.03
3. Huitihupán	22 536	7 891	35.02	3. Pijijiapan	50 079	50	0.10
4. Ixtapa	24 517	4 908	20.02	4. Tonala	84 594	35	0.04
5. Jitotol	18 683	8 999	48.17	Total regional	218 628	107	0.05
6. Pantepec	10 870	222	2.04	Región X. Soconusco			
7. Pueblo Nuevo Solistahuacán	31 075	13 500	43.44	1. Acacoyagua	15 814	6	0.04
8. Rayón	9 002	288	3.20	2. Acapetahua	27 580	6	0.02
9. Simojovel	40 297	19 793	49.12	3. Cacahoatán	43 811	5	0.01
10. Soyaló	9 740	2 661	27.32	4. Escuintla	30 068	10	0.03
11. Tapalapa	4 121	3	0.07	5. Huehuetán	33 444	3	0.01
12. Tapilula	12 170	70	0.58	6. Huixtla	51 359	24	0.05
13. San Andrés Duraznal	4 545	3 861	84.95	7. Mazatán	26 573	3	0.01
Total regional	236 757	92 013	39.55	8. Villa Comaltitán	27 899	24	0.09
Región VIII. Norte				9. Suchiate	35 056	3	0.01
1. Amatlán	21 275	3 549	16.68	10. Tapachula	320 451	94	0.03
2. Chapultenango	7 332	55	0.75	11. Tuxtla Chico	37 737	1	0.00
3. Ixhuatán	10 239	3 059	29.88	12. Tuzantán	28 137	36	0.13
4. Ixtacomitán	10 176	144	1.42	Total regional	677 929	215	0.03
5. Ixtapangajoyá	5 478	719	13.13	Región XI. Sierra Mariscal			
6. Ostuaacán	17 067	56	0.33	1. Amatenango de la Frontera	29 547	6	0.02
7. Pichucalco	29 813	43	0.14	2. Bejucal de Ocampo	7 623	1	0.01
8. Reforma	40 711	19	0.05	3. Bella Vista	19 281	1	0.01
9. Solosuchiapa	8 065	876	10.86	4. Chicomuselo	31 515	8	0.03
Total regional	150 156	8 520	5.67	5. Frontera Comalapa	67 012	66	0.10
				6. La Grandeza	7 272	1	0.01
				7. Mazapa de Madero	7 793	2	0.03
				8. Motozintla	69 119	22	0.03
				9. Siltepec	38 143	2	0.01
				Total regional	277 305	109	0.04

Tabla 1.3. Distribución de la población tsotsil en Chiapas en 2010
(continuación)

Región	Población total municipal	Población tsotsil	Porcentaje	Región	Población total municipal	Población tsotsil	Porcentaje
Región XII. Selva Lacandona							
1. Altamirano	29 865	182	0.61	Región XV Meseta Comiteca Tojolabal	141 013	376	0.27
2. Ocosingo	198 877	1 579	0.79		1. Comitán de Domínguez	41 266	135
Total regional	228 742	1 761	0.77	2. La Independencia	111 484	2 839	2.55
Región XIII. Maya							
1. Catuzajá	17 140	2	0.01	3. Las Margaritas	25 530	214	0.84
2. Palenque	110 918	271	0.24	4. Las Rosas	72 769	229	0.31
3. Benemérito de las Américas	17 282	245	1.42	5. La Trinitaria	14 009	120	0.86
4. Marqués de Comillas	9856	605	6.14	6. Tzimol	11 451	1 330	11.61
Total regional	155 196	1 123	0.76	7. Maravilla Tenejapa	417 522	5 243	1.26
Región XIV. Tujijá Tseltal - Chol							
1. Chilón	111 554	21	0.02	Total regional			
2. Sabánilla	25 187	1 921	7.63				
3. Salto de Agua	57 253	6	0.01				
4. Sitalá	12 269	19	0.15				
5. Tila	71 432	11	0.02				
6. Tumbalá	31 723	3	0.01				
7. Yajalón	34 028	16	0.05				
Total regional	343 446	1 997	0.58				

Los tsotsiles han generado categorías para denominar a grupos socio-culturales con los cuales han mantenido relaciones históricas, por ejemplo, el *kaxlan* o *jkaxlanetik* es como identifican a la sociedad ladina o mestiza que habla el idioma español. A los extranjeros de característica anglosajona, de tez clara y cabellera rubia les llaman *krinkotik*, *alimantik* e *inkilextik*. Lingüísticamente, el tsotsil se autodenomina con el nombre de *bats'ik'op*, que significa 'verdadera palabra' o 'verdadero idioma'.

Acorde con el INALI (2009), el idioma tsotsil se autodenomina *bats'ik'op* y se clasifica en siete variantes dialectales: 1) Tsotsil del Este alto: municipio de Huixtán y ejido Nuevo Huixtán, municipio de Las Margaritas; 2) Tsotsil del Noroeste: Aldama, Chalchihuitán, Chenalhó, Mitontic y Pantelhó; 3) Tsotsil del Norte bajo: Acala, Totolapa y Venustiano Carranza; 4) Tsotsil del centro: Chamula, diversas localidades del municipio de Las Margaritas y Teopisca; 5) Tsotsil del Este bajo: Berriozábal, Ixtapa, San Lucas y Zinacantán; 6) Tsotsil del Norte alto: Amatán, Bochil, El Bosque, Huitihupán, Ixhuatán, Jitotol, Larráinzar, Ocozocoautla de Espinoza, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Sabanilla, San Andrés Duraznal, Santiago El Pinar, Simojovel y Soyaló; 7) Tsotsil de los Altos: San Cristóbal de Las Casas.

Concepción del universo y sus categorías

La construcción del conocimiento etnobiológico tsotsil no se limita a las categorías, conceptualizaciones, clasificaciones y definiciones dadas por las ciencias biológicas y sociales, sino que genera una interrelación con sistemas de conocimientos, cosmogonías y prácticas que apuntan a la generación de un conocimiento más holístico e integral de la concepción del universo. Ejemplo de ello es la concepción antigua y actual de los tsotsiles sobre el primer plano del universo: está el *Ch'ul Vinajel* 'Sagrado Cielo', *Ch'ul Osil-Vinajel* 'Sagrado Universo'; y el segundo, la *Ch'ul Balamil* o *Jme' Jkaxiltik* 'Sagrada Tierra, Nuestra Madre-Resguarda'.

Para los tsotsiles, el universo está interconectado con todos los seres vivos y es fuente de vida y creación, por ello no existe lo inanimado o carente de vida, todo es *kuxul*, vivo porque el *ch'ul K'ak'al* 'sagrado Sol', las estrellas y junto con la madre o abuela *U* 'Luna' son seres y deidades vivientes con cuyas energías crean vida, por eso se les considera padre-madre. La madre Tierra es fecundada por el Sol y por la lluvia, juntos generan la vida de todos los seres vivos. La Tierra y sus

componentes como son el suelo, cimas, cuevas, aguas, cerros, montañas, animales y las piedras tienen *yajval* ‘dueños o deidades’ que escuchan, ven y sienten las buenas y malas acciones del ser humano (Información de trabajo de campo).

Sba Balamil-sat Balamil, se refiere al suelo o rostro de la Tierra, ahí se ubican y se clasifican los componentes de la naturaleza: *vitsetik-ch'enetik-xabetik* ‘cerros-abismos-simas’, *va'al vitsetik, japal ch'entik* ‘cerros y cañadas’, *pamal balamil-stenlej* ‘pastizales y valles’ *uk'umetik-beyo'etik* ‘ríos, arroyos’, *pamal o'etik, a'ch'eletik* ‘pantanos y humedales’, *nabetik, muk'ta nabetik* ‘lagos, lagunas y mares’. Mientras que *yol snich'on Balamil* ‘hijos de la Tierra’ conceptualiza a todos los seres vivos, incluido el ser humano. Este último con la característica de denominarse *jkuxlej viniketik-antsetik* ‘hombres-mujeres vivientes’ (Información de trabajo de campo).

Vaxakmen u Octava deidad y lugares sagrados

La tradición oral y los registros antropológicos señalan que la deidad de los tsotsiles es Vaxakmen, Octava deidad; se le conoce como *jch'ultotik* ‘sagrado padre Vaxakmen’. Pero debido al gran auge de las religiones católica y protestantes, desde la década de 1960 y en la actualidad, han generado la conversión cristiana de los pueblos originarios. Por ello no se puede hablar de una religiosidad maya pura, ya que en general ha sufrido serios cambios y pérdida de la cosmogonía original. Pese a la situación señalada, existen comunidades y familias que aún tienen la tradición de practicar el culto y veneración a la naturaleza —cuerpos de agua, grutas, montañas, la Luna y el Sol—. Así mantienen sus prácticas rituales y su cosmogonía; los conocimientos permanecen y se transmiten mediante las prácticas cotidianas y en el lenguaje: símbolos, tradición oral, topónimos, danza, música e indumentaria.

Cada municipio tsotsil tiene montañas y lugares sagrados en donde residen deidades prehispánicas asociados con elementos cristianos, que ponen de manifiesto el sincretismo religioso. De ahí que los tsotsiles denominan sus lugares sagrados como *ch'ul ojovetik* y en otros le llaman *angeletik*. Por mencionar ejemplos, los tsotsiles de San Juan Chamula, independientemente de los diversos santuarios con que cuentan en los alrededores de la cabecera municipal y en las localidades, se identifican con el sagrado *Tsonte' Vits* o Cerro de Árboles con Musgo. Consideran que ahí es donde reside San Juan, el santo patrono de Chamula, por tanto,

es acreedor de festejos y veneraciones acompañados de diversas ofrendas y ceremonias religiosas (Información de trabajo de campo).

Los tsotsiles de Larráinzar se relacionan con el cerro *Sakjamanch'en*, su santo patrono es San Andrés Apóstol. Los de Huixtán tienen a San Miguel Arcángel como santo principal del pueblo, además cuentan con diversos lugares sagrados en donde se relacionan con las deidades de la época prehispánica, colonial y actual. Sin embargo, para los tsotsiles huixtecos la principal deidad es *Xchel* o *Ixchel*, que está en el cerro del mismo nombre (Sánchez, 2012a, 2012b). Los de Chenalhó tienen a San Pedro Apóstol de santo patrón, de igual manera cuentan con diversos lugares sagrados. Cabe señalar que en tema de lugares sagrados y topónimos se carece de estudios profundos actualizados, por tal motivo merece atención especial al respecto.

Categorizaciones de la naturaleza: bosques, flora, fauna y hongos

Los tsotsiles se encuentran distribuidos en distintas regiones fisiográficas y ecosistemas en Chiapas, con biodiversidad y sistemas agroecológicos. Cada pueblo se ha adaptado a las condiciones naturales y generado diversos conocimientos de la naturaleza. En cuanto a la clasificación tsotsil del ecosistema, se divide en dos grandes categorías: *sikil balamil* o *sikil osil* las tierras frías y altas, cuyos ecosistemas se componen de bosques de Pino-encino, Encino-pino, Liquidámbar y Pastizales; en *k'ixin balamil* o *k'ixin osil* las tierras bajas y cálidas con ecosistemas que pueden ser selva baja caducifolia, selva alta y mediana perennifolia, y pastizales (Información de trabajo de campo).

Ja'maletik o *a'maletik* —variante de Huixtán— se refiere a los bosques y selvas en general; para distinguir los diferentes tipos de bosques y selvas se les clasifica en *pimil ja'mal* o *muk'ta ja'mal* 'bosque exuberante o montaña grande', *yijil ja'amal* 'bosque maduro o prístino', *chajal te'tik* 'soto bosque', *unenal te'tik* 'árboles de renuevo', *vomoletik* 'hierbas', *ak'etik* 'bejucos', *chietik* 'henequenes', *metetik* 'magueyes', *petoktik* 'nopales', *jobeletik* 'zacatales'. Todos los conjuntos de vegetación señalados se sub-clasifican a su vez por cada agrupación y especies que la integran (Información de trabajo de campo).

Los bosques o *ja'maletik* se subclasifican en *ja'mal tojtik-temtojtik-k'uk'tojtik*, bosques de pino-pinabeto y romerillo; corresponden al grupo de bosque de hojas aciculares y/o escamosas y de los géneros *Pinus*. *Ja'mal bochjetik*, *chikinibetik*, son los bosques de robles y

encinos; *ja'mal nukulpatetik*, se refiere al bosque de cipreses o del género *Cupresus*; *ja'mal sots'te'tik*, bosque de liquidámbar, y en *noketik*, aile y *meste'tik*. Por debajo de la vegetación dominante se encuentran numerosas especies de plantas trepadoras como son los *ak'etik* o bejucos y *makubetik* o zarzamoras. En los bosques densos con mayor humedad y con vegetación primaria se localizan las *ech'etik*-bromeliáceas, *muk'ta tsibetik*-helechos arborescentes y *uch'alo'etik*-orquídeas de diversas especies. Destacan también los *stenlejtik* o pastizales y potreros, en donde existen numerosas plantas y hierbas que son útiles para los ganados y animales silvestres (Información de trabajo de campo).

Conocimientos de la fauna silvestre

Los tsotsiles conocen y clasifican a la fauna silvestre de acuerdo con sus características anatómicas, aspectos de movimiento, condiciones de vida y hábitat. La palabra *chon* en tsotsil se refiere a todo tipo de vida animal, ya sean mamíferos, reptiles, aves, insectos y gusanos. La fauna silvestre es denominada *te'tikal chonbolometik*, que equivale a decir animales de monte o silvestres. Éstos se clasifican jerárquicamente de acuerdo con los aspectos mencionados. En lo referente a la fauna acuática se emplea la palabra *xchanul o'* —o *vo', jo'* según la variante tsotsil que se trate— para referirse a los animales de agua, sin especificar si son de río, laguna o pozo. Mientras que la palabra *xchanul nab* se refiere a toda la fauna marina. La fauna terrestre o *te'tikal chonbolometik* se agrupa en jerarquías taxonómicas, por orden de importancia y tamaño de los mismos (Información de trabajo de campo).

El primer grupo de *te'tikal chonetik* puede corresponder a las aves o *mutetik*, plural de *mut* 'ave', estas se ubican en un solo grupo de *viletel chonetik* 'animales voladores', en este se encuentran clasificadas a las *pepenetik* 'mariposas', *t'ilixetik* 'libélulas', *loetik* 'moscas', *usetik* 'mosquitos', *xenenetik* 'zancudos', *chaklakanetik*, *ononetik* 'avispas', *p'ilixetik* 'chapulines', *xikitinetik* 'chicharras', *chiletik* 'grillos', *xkumuketik*, *rontonetik* 'escarabajos', *k'ok' chonetik* 'luciérnagas', *sot'setik* 'murciélagos' y a todos los animales que vuelan (Información de trabajo de campo).

En el grupo de *kotkunel chonetik* se clasifica a la fauna que camina con dos o cuatro patas: se incluye a las aves por caminar con sus dos patas y a todos los mamíferos, menos a los murciélagos, ya que se clasifican como voladores. Los *kotkunel chonetik* se clasifican a su vez en grupos

jerárquicos; se pueden encontrar los grupos de los *bolometik* ‘felinos’, *chijetik* ‘venados’, *maxetik* ‘monos’, *ch’oetik* ‘ratas y ratones’, *ok’iletik* ‘coyotes’, *mail chonetik* ‘armadillos’. Los *kiletel chonetik* ‘animales que se arrastran o reptan’ también son un grupo muy amplio: lo integran todas las serpientes, lagartijas y salamandras, las cuales son clasificadas en subgrupos con sus respectivos nombres específicos (Información de trabajo de campo).

Los *xchanul o’etik* ‘animales de agua’ comprenden a las *ch’uch’etik* ‘ranas’, *pokoketik* ‘sapos’, *choyetik* ‘peces’, *amuch’etik* ‘renacuajos’, *ok’etik* ‘tortugas’, *a’al ts’i* ‘perro de agua o nutria’ y otros animales que viven en el agua. Los animales del agua pueden ser clasificados también con base en su movimiento; por ejemplo, los sapos y las ranas reciben categorías de *p’it p’unel chonetik*, que quiere decir animales saltadores, porque su movimiento se da a través de saltos. Los animales que se deslizan o nadan en el agua reciben el nombre de *nuxetel te o’ —vo’ o jo— chonetik*, dependiendo de la variante dialectal (Información de traba de campo).

Todos los gusanos y orugas corresponden a un nivel inferior y, a su vez, se clasifican por sus formas y lugar de hábitat; por ejemplo, a los gusanos descomponedores, las larvas de las moscas, se les denomina *xuit*. Los gusanos de la madera reciben el nombre de *xchanul k’ate’* y son comestibles. Los gusanos del maíz tierno reciben el nombre de *xchanul ajan* y también son comestibles.

Las orugas son clasificadas por su tamaño y forma, se consideran aspectos como el pelambre que puede ser suave, duro y/o espinoso. Por ejemplo, las orugas con pelambre pueden clasificarse en el grupo de *tsukum* y a estos, a su vez, se les puede denominar *ik’al tsukum*, oruga negra o *chinahuate*. La oruga espinosa de color verde se conoce con el nombre de *ch’ixal toj* o espina de pino debido a su aspecto, la coloración del cuerpo y los pelos que se parecen a las acículas del pino. El *chup* es una oruga con abundantes pelos suaves y finos que al hacer contacto con la piel causan urticaria (Información de trabajo de campo).

Conocimiento y clasificación de los hongos

Los hongos se localizan en los bosques, campos y milpas, también se les clasifica y sub-clasifica ampliamente de acuerdo a las variantes lingüísticas del tsotsil y de cada municipio. En tsotsil se clasifica al hongo independiente de la flora y fauna, por este motivo no es *te’* ‘árbol’, no es

vomol o *ts'ilel* 'hierbas', tampoco es *chonbolom* 'animal' (Información de trabajo de campo). Los tsotsiles han creado diversas variantes dialectales, en Huixtán se utiliza la palabra *chuch* para el nombre genérico del hongo, pero también se le denomina *chuch* a la ardilla. Esta situación a veces confunde a aquellas personas que no conocen las variantes entre los municipios tsotsiles, pero se supera si se denomina *te'tikal chuch* a la ardilla. En Larráinzar, Huitihupán y Zinacantán le llaman *chikinte*', y en Chalchihuitán *yuy* al nombre genérico de hongo (Información de trabajo de campo). En resumen, en tsotsil se le denomina *chuch*, *yuy* y *chikinte*' al hongo en general, así que se le puede denominar seguidas de sus respectivos nombres de cada especie.

Clasificación de la siembra o cultivo

A lo domesticado se le denomina *ts'unub*, la semilla domesticada, cultivada o sembrada. A todas las especies de plantas domesticadas se les denomina *ts'umbilal* y se les agrega el tipo de cultivo al que se refiere: *ts'umbilal ixim, chenek*'; *ts'umbilal te'tik* 'árboles domesticados'; *ts'umbilal lo'boletik* 'árboles frutales domesticados', *ts'umbilal itajetik* 'hojas verdes u hortalizas cultivadas'. *Ts'unbajel-ovolajel*, se refiere a la actividad de sembrar maíz, frijol, calabaza y papa; en cambio *ovolajel* es el acto de perforar y depositar los granos de maíz y frijol en pequeños agujeros perforados por el *potob* o *potobil* 'palo sembrador'. Mientras que *avintael* es el acto de resembrar el maíz y frijol en los lugares que no tuvieron éxito de emerger en la primera siembra. En cambio, *ts'umbilal* o *p'olesemal chonbolometik*, se aplica a la producción y reproducción de los animales domésticos. El término *ts'unbal* sirve para denominar por género, raza o especie de las plantas, animales y/o los linajes de las familias humanas. Para referirse a los tipos de animales se tiene la palabra *sts'unbal* seguido del nombre de los animales: *tuluk*', *vakax*, *chitom*, *chij*, *ts'i*', *katu*, *xaruj*, *xavin* o *moxan* (Información de trabajo de campo).

Actividades productivas

Los tsotsiles conocen los diferentes tipos de bosques, suelos, climas y su vocación productiva, con ello han generado diversas estrategias de aprovechamiento ya sea para la agricultura tradicional de temporal, ganadería de pequeña o mediana escala, cafecultura, forestal,

floricultura y apicultura, según cada pueblo haya desarrollado y adaptado su estrategia de sobrevivencia múltiple. Históricamente, los tsotsiles se caracterizan por practicar la agricultura de milpa de temporal que consiste en el cultivo de maíz, frijol, calabaza, papa, tomate y chiles útiles para el suministro de alimentos. En la actualidad, la milpa no solo descansa en los cuatro tipos de cultivos, más bien se han diversificado con la introducción de otras especies que pasa a formar parte de la milpa, así podemos encontrar la asociación de maíz-café; maíz, frijol-plátano; maíz, frijol-plátanos, cítricos y otros. Pero también se presenta la simplificación de la agricultura de maíz de temporal debido a la introducción del uso de agroquímicos, por lo cual se observa tan solo el cultivo de maíz y hortalizas como mono cultivos (Información de trabajo de campo).

En cada municipio se puede observar la especialización productiva, conforme a las tradiciones heredadas en épocas pasadas y la adquisición de nuevas prácticas adoptadas a partir de 1980 hasta la actualidad. Por ejemplo, los tsotsiles de Chamula independientemente de que cultivan maíz, frijol y calabazas, continúan con el cultivo de papa y col; pero han introducido el cultivo de otras especies de hortalizas para su comercialización con alto uso de agroquímicos. En ganadería siguen con la tradición en la producción de borrego criollo o borrego Chiapas que, mediante el aprovechamiento de la lana, las mujeres generan ingresos económicos significativos por la elaboración de las prendas de vestir y por las artesanías que comercializan. Los tsotsiles de Zinacantán son ampliamente conocidos por ser productores de flores en invernaderos, y por comercializarlas en diversas partes del estado y de la República mexicana.

Los de Chenalhó, Chalhuitán, Pantelhó, Larráinzar, El Bosque, y otros municipios, debido a su clima frío y cálido continúan con la práctica de la milpa, en la producción de café y árboles frutales tropicales. En Huixtán, las familias cultivan maíz, frijol, papa, calabazas, chícharo, pero también se observa el monocultivo de maíz; el trigo que se distinguió por su amplio cultivo y alta producción en décadas pasadas casi se ha dejado de sembrar, salvo en pequeñas parcelas que sirven para el autoconsumo familiar. En cuanto a ganadería la mayoría de las familias cuentan como mínimo de dos a más cabezas de ganado bovino, para arar y abonar las parcelas y para el ingreso económico.

En todos los municipios tsotsiles las familias siempre cuentan con animales domésticos, principalmente, pollos, guajolotes, patos, puercos, cabras, borregos y bovinos que representan ingresos económicos y de importancia alimentaria, además aprecian a los perros que los acompañan

en el campo y en la casa, así como los gatos para evitar las ratas y ratones (Información de trabajo de campo).

Diversificación y especialización productiva

Al hablar de actividades productivas y económicas de hombres y mujeres tsotsiles no debe entenderse que todas las personas y familias se dedican a la agricultura, sino que presentan gran complejidad de actividades, desde el campesino que se dedica a la producción de milpa, hortalizas, flores, cafecultura y apicultura, hasta aquellas personas que son transportistas, artesanos, herreros, balconeros, carpinteros, reparadores y boleadores de calzados, mecánicos de automotores, ojalateros de autos y vulcanizadores de llantas, médicos tradicionales y parteras, empleados en jornales agrícolas, trabajadores domésticos, automovilistas y choferes de autotransportes de pasaje y de carga, peones y albañiles en las construcciones de edificios, madereros y carpinteros que se dedican al aprovechamiento forestal, recolectores de abonos o humus, plantas y hongos, comerciantes de diversos artículos que van desde abarrotes, alimentos, prendas de vestir, calzado y medicina. En los centros urbanos grandes como la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Comitán de Domínguez, Tuxtla Gutiérrez —y otros donde cohabitan los tsotsiles con otras culturas— se presentan problemas de alcoholismo, drogadicción y prostitución.

Como resultado de la política educativa del gobierno estatal y federal, en el sistema bilingüe e intercultural, y del sistema monolingüe, se observa que las generaciones jóvenes tsotsiles han obtenido en su mayoría, estudios de primaria y secundaria. Le siguen quienes cuentan con niveles de preparatoria y superior; en menor número con maestrías y doctorados.¹ Esta situación los ha llevado, como profesionistas y técnicos, a prestar sus servicios en diversas instituciones públicas, privadas, asociaciones civiles y en ONG. También ha generado el surgimiento de nuevas generaciones de hombres y mujeres que se dedican a la literatura, pintura, danza, teatro y a la música en el género de rock tsotsil. Este último como resultado de la contribución de los más de veinte años de trabajo que lleva el Centro Estatal de Lenguas, Arte y

¹ Para mayor profundización en el tema léase Sánchez Álvarez (2012). *Las ciencias sociales y el papel de los investigadores mayas y zoques en el proceso de construcción del conocimiento*, Universidad Intercultural de Chiapas.

Literatura Indígena (CELALI) y de otras instituciones del gobierno federal y de Asociaciones Civiles. Sin embargo, no significa que todo lo respectivo a la educación bilingüe e intercultural esté marchando a la excelencia, sino que existen grandes carencias y vacíos que dejan de lado la importancia de la transmisión y continuidad de los conocimientos, lenguas y cosmovisiones de los pueblos tsotsiles y la conservación de la naturaleza.

Los procesos educativos, económicos, políticos y religiosos han generado condiciones de participación de los líderes como funcionarios públicos: presidentes municipales, jueces civiles y diputados locales, pero también los ha conducido al individualismo, divisionismo y en serios conflictos internos. También está la intervención de los catequistas y prediáconos católicos, los ministros y pastores protestantes que de una u otra forma influyen fuertemente en la ideología, en la vida social, política, religiosa y económica de los tsotsiles.

Un buen número de hombres y mujeres migran hacia otras partes de la República mexicana en busca de trabajo asalariado, o comerciales, y hacia los Estados Unidos de América para fines laborales, cuyos ingresos y remesas económicas son significativos para las familias. La diversificación de actividades productivas de los tsotsiles los ha llevado a conformar diversas organizaciones productivas campesinas, que van desde Sociedades Productivas de Solidaridad, Asociaciones Civiles para colocar sus productos en el mercado nacional e internacional, como es el caso del café —pese a que recientemente sufren la caída de este producto debido a la presencia de la roya—; también se han conformado en sindicatos y coaliciones de transportistas en el ámbito regional, estatal y nacional.

Partidos políticos

Antes de 1980, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) mantuvo presencia única para decidir la votación y elección del Presidente de la República, Diputados Federales y Estatales, y Presidentes Municipales. En la actualidad, en los municipios tsotsiles en donde solo predominaba el PRI ahora están presentes otros partidos políticos como son el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Nueva Alianza (NA) y otros. La vida política de los tsotsiles se rige bajo acuerdos y alianzas para decidir el partido político por el que deben votar para elegir a los funcionarios federales, estatales y municipales. Esta

situación los ha llevado a serias contradicciones y divisionismo, incitados por líderes políticos que desean mantener el poder, que generan disputas con agresiones y enfrentamientos.

Religiones

En las regiones y municipios tsotsiles existe alta presencia de religiones cristianas, principalmente el catolicismo y el protestantismo que han desplazado la organización y sistemas tradicionales de cargos religiosos y la cosmogonía de tipo maya prehispánica. En Chiapas existen tres diócesis católicas: Tuxtla, San Cristóbal y Tapachula, mismas que comprenden diversas regiones y municipios para evangelizar a sus pobladores. La Teología de la Liberación, que fue dirigida por Samuel Ruiz García, obispo de la diócesis de San Cristóbal desde 1960 hasta enero de 2011(†), influyó fuertemente en la transformación y cambio significativo, en las creencias religiosas para la liberación de los pobres en situación de opresión, explotación política y económica. En fechas recientes ha dado un giro en favor de la defensa de la Madre Tierra, para evitar su despojo y explotación por las grandes empresas capitalistas.

Las religiones protestantes por su parte tienen antecedentes desde 1944, al entrar en Yochib municipio de Tenejapa, y en el Corralito municipio de Oxchuc (Harman, 1990), bajo el auspicio del Instituto Lingüístico de Verano cuyo objetivo era contrarrestar el poder y la influencia de la iglesia católica. Hasta la fecha, la religión protestante se ha multiplicado en diversas corrientes y denominaciones, del 2000 en adelante se afianzaron sorprendentemente en las regiones y municipios debido a la reforma de diversos artículos de la Constitución en donde se establece la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, publicada en el Diario Oficial de la Federación, el 15 de julio de 1992; de tal manera que en una comunidad de mil habitantes podemos localizar de tres hasta seis y más iglesias y templos protestantes. Por mencionar ejemplos, se encuentran las siguientes: Presbiteriana, Misión Bíblica Mexicana, Pentecostés de México, Adventista del Séptimo Día, Evangelio de Renovación de Espíritu Santo y varias más. La proliferación de las corrientes del protestantismo ha generado no solo cambio y pérdida de la cosmogonía maya tsotsil, sino que ha creado serias y profundas divisiones en el seno de las familias y las comunidades.

Conclusión

Podemos señalar que existen múltiples investigaciones delimitadas en tiempo y espacio, para integrar el conocimiento etnolingüístico tsotsil. Sin embargo, son escasos aquellos trabajos que integren las diferentes aportaciones, entendiendo a los tsotsiles como un solo pueblo o grupo lingüístico. Históricamente observamos herencia sociocultural prehispánica, colonial y actual que los ha llevado a diferentes formas de resistencia, adaptación y readecuación en sus modos de vida y configuración de su territorio. Esto les ha permitido generar diversos sistemas de conocimientos para su desenvolvimiento, uso, manejo y aprovechamiento de la naturaleza.

La distribución poblacional actual de los tsotsiles se ha dispersado en gran parte del territorio chiapaneco y nacional, debido al aumento poblacional y a procesos migratorios. No obstante, la mayor concentración continúa en las regiones de Los Altos de Chiapas, Los Bosques, Valles Zoques y Los Llanos. Recientemente se presenta un aumento de población tsotsil en la región metropolitana del estado; los cambios demográficos y su redistribución en distintas latitudes han generado la construcción de diversos sistemas de conocimientos y clasificación de la naturaleza.

La cosmogonía tsotsil considera al universo y a la naturaleza como seres animados e interconectados, esto permite la existencia de los lugares sagrados con deidades y guardianes de cada pueblo. Sin embargo, la presencia de la ideología política, económica y religiosa hegemónica transforma y desplaza los distintos planos de entendimiento del mundo. La clasificación tsotsil de la naturaleza es amplia y compleja, cuenta con diferentes planos y niveles de entendimiento; como las seis grandes categorías clasificatorias de la fauna: *viletel chonetik* 'voladores', *kotkunal chonetik* 'mamíferos', *kiletel chonetik* 'reptiles', *p'itp'unel chonetik* 'saltadores', *tsukumetik*, *xuitetik*, *lukumetik* 'orugas, gusanos y lombrices' y *xchanul o', jo' o vo'* 'fauna acuática'; éstos a su vez, subclasificados en subgrupos y especies.

En conocimiento y uso de hongos se pudo determinar tres denominaciones genéricas conforme a las variantes del tsotsil: *chuch*, *yuy* y *chikinte'*, a su vez son clasificados por su condición de hábitat o sustrato en que se desarrolla, por su uso y aprovechamiento.

Se determinaron también las categorías clasificatorias de los cultivos y de las actividades productivas.

Se demuestra la influencia e intervención de los partidos políticos, religiones cristinas e instituciones educativas que inciden en las transformaciones ideológicas y en los modos de vida de los tsotsiles.

Pero mantienen hasta cierto grado sus especificidades internas, sus sistemas de conocimientos y prácticas etnobiológicas, situación que abre paso a la necesidad de múltiples líneas de investigaciones que permitan registrar, difundir y fortalecer los saberes tradicionales, ya que representan una oportunidad para generar modos y estrategias de vida alternativas frente al sistema capitalista hegemónico y depredador.

Bibliografía

- Acheson, H. 1966. "Etnozoología zinacanteca", en: E. Z. Vogt (Editor), *Los zinacantecos: un pueblo tzotzil de los Altos de Chiapas*. Instituto Nacional Indigenista, México, México, D. F., 496 pp.
- Berlin, E. A. y Berlin B. 1995. *Medical Ethnobiology of the Highland Maya of Chiapas, Mexico. The gastrointestinal diseases*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, United States of America, 557 pp.
- Breedlove, D. y M. Laughlin 1993. *The Flowering of Man. A tzotzil Botany of Zinacantán*, Volume II, Smithsonian contributions to Anthropology, number 35, Washington, D.C., 706 pp.
- De Vos, J. 2001. *Kibeltik. Nuestra raíz*, libro bilingüe tsotsil-español, Editorial Clío, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 179 pp.
- El Universal. 2018. "Rescatan a tzotziles chiapanecos en Oaxaca, víctimas de trata", Periódico El Universal, 14 de octubre de 2018. <http://oaxaca.eluniversal.com.mx/estatal/14-10-2018/rescatan-totziles-chiapanecos-en-oaxaca-victimas-de-trata>
- Harman, R. 1990. *Cambios médicos y sociales de una comunidad maya*, Instituto Nacional Indigenista, México, D. F., 232 pp.
- Haviland, J. 1981. *Sk'op sotz'leb. El tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*, Universidad Autónoma de México, México, D.F., 383 pp.
- INALI. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. 2009. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas/Gobierno Federal, México, 371 pp.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2016a. *Encuesta intercensal 2015, principales resultados*. Consultado el 20/01/2018. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/eic_2015_présentacion.pdf.

- INEGI. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática 2016b. *Principales resultados de la encuesta intercensal 2015 Chiapas*. Consultado el 21/01/2018. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/estad2015/702825079727.pdf
- INEGI. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2010. *Censo de población y vivienda 2010. Conjunto de datos de población de 3 años y más*. Consultado el 11/02/2018. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/censos/cpv2010/P3Mas.asp?s=est&c=27781&proy=cpv10_p3mas
- INALI. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. 2009. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas/Gobierno Federal, México, 371 pp.
- Laughlin, R. 1975. *The Great Tzotzil Dictionary of San Lorenzo Zinacantan*, Smithsonian contributions to Anthropology, number 19, Washington, US
- Obregón, M. 2003. *Tzotziles, pueblos indígenas del México contemporáneo*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S. A. de C. V, México, 39 pp.
- PROCOMITH, A. C. Programa de Colaboración Sobre Medicina Indígena Tradicional y Herbolaria. 1990. *La herbolaria médica tzeltal-tzotzil en los Altos de Chiapas: un ensayo preliminar sobre las cincuenta especies botánicas de uso más frecuente*, vol. No. 1, Gobierno del estado de Chiapas, Talleres Gráficos de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 213 pp.
- Sánchez, M. 2012a. *Territorio y culturas en Huixtán, Chiapas*, UNICH, INALI, Ediciones de la Noche, Guadalajara, Jalisco, 318 pp.
- Sánchez, M. 2012b. “*La madre luna Ixchel en la vida sociocultural de los tsotsiles huixtecos*”, en: Esponda, V. y A. Fábregas (Coordinadores), 2012. *Anuario 2010*, UNICACH-CESMECA, Desarrollo Gráfico Editorial, S. A. de C. V., Vol. 1, No. 21, México, pp. 298.
- Sánchez, M. 2000. *Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre*, Consejo Estatal para las Culturas y Artes (CONECULTA), libros de Chiapas: historia e historiografía, Talleres Gráficos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 93 pp.
- Vázquez, P., R. Mariaca, O. Retana y E. Naranjo. 2006. “Uso medicinal de la fauna silvestre en los Altos de Chiapas, México”, en: *Interciencia*, vol. 31, núm. 7, julio, 2006, pp. 491-499, Caracas, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/339/33911804.pdf>
- Viqueira, J. 1997. *Indios rebeldes e idólatras: dos ensayos históricos sobre la rebelión india de Cancuc, Chiapas, acaecida en el año de 1712*, Centro

de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México,
D. F., 213 pp.

Ximénez, F. 1977. *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de predicadores*, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, libros I y II, Guatemala.



Red Temática
Sobre el Patrimonio Cultural



ISBN: 978-607-8429-66-0



Miembros de la Red Temática del patrimonio biocultural han decidido abordar la descripción y análisis de una de las mayores riquezas en la entidad bajo un enfoque etnobiológico: su patrimonio biocultural.

Chiapas posee una diversidad importante de climas y suelos, que ha favorecido la presencia de diversas formas de vegetación natural y fauna silvestre. Esto sitúa al estado en el segundo con mayor diversidad biológica en México, coadyuvando a que se ocupe el quinto lugar de los países megadiversos en el mundo.

La obra completa se ha dividido en tres tomos, detalle que da cuenta de la inmensa riqueza biocultural de la entidad.

Rinde a la vez un homenaje a quienes, en medio de su pobreza económica y abandono nacional, la han preservado: nuestros hermanos de los pueblos originarios y grupos equiparables.